



FERNANDO

El aristócrata pasa sus veranos en Ibiza, donde se dedica a descansar, escribir y tomar alguna copa con sus amigos.

José Luis de Vilallonga: «Durante años he ido a playas con escorpiones»

EL veterano aristócrata de ochenta años, confesados ha visto el mundo entero y ya no se sorprende de nada; ahora pasa sus veranos en Ibiza «Me he traído una maleta llena de libros gordos para pasar estos días de vacaciones en Ibiza», afirma. Además, dedicará el tiempo a escribir y tomar alguna copa con los amigos

El marqués de Castellvell, José Luis de Vilallonga, confiesa tener 80 años y haber recorrido el mundo entero; quizá ésa es la razón por la que lo que más le gusta es pasar el verano en su casa de Ibiza, escribir y disfrutar de la playa dándose chapuzones y tomando alguna copa con sus amigos.

—¿Cómo son sus veranos?

—Hasta hace tres años los pasaba en el puerto de Andrax, en Mallorca; pero después de que me divorcié de mi anterior mujer, Syllianne Stella, a la que dejé la casa que teníamos, no he vuelto. Ahora tengo casa en Ibiza, donde estoy desde finales de junio hasta, si puedo y me dejan, finales de octubre. Es un sitio donde trabajo muy tranquilo. Soy de costumbres muy fijas, me levantó todos los días a las siete de la mañana; en dos meses haces lo mismo que te cuesta cinco en Madrid. Ahora estoy escribiendo el segundo tomo de 'mis memorias no autorizadas', que quiero entregar en enero del año que viene.

—Ya que está casado con una bilbaína, Begoña Aranguren, ¿algún día vendrá por Bilbao?

—A mí Bilbao me gusta en otra época del año. En verano no voy a ir para nada. Begoña sí que irá de vez en cuando a estar con sus hijos.

Un gran disgusto

—¿Cómo es una de sus jornadas de vacaciones?

—Aprovecho mucho el día. Me levanto muy temprano y trabajo hasta la una del mediodía. Luego, una vez cumplido el plan de la jornada, me olvido de todo y me dedico a estar en el mar, tomar el sol y estar de char-

«**Viajar al mismo tiempo que doce millones de personas me parece terrible. Si te vas a algún lugar no puedes ni acercarte, está todo lleno»**

la con los amigos. Me gusta tener la impresión de no estar haciendo nada. Una de las cosas que hago es leer mucho, muchísimo. Me he traído a Ibiza una maleta llena de libros gordos, de esos de seiscientas páginas.

—¿No le gusta viajar a lugares exóticos como hace el resto de los mortales?

—Viajar al mismo tiempo que 12 millones de personas me parece terrible. Pasa igual los fines de semana. Son días en los que Madrid, la ciudad donde vivo habitualmente, se queda vacía, y eso es una delicia. Si esos días te vas a algún lugar no puedes ni acercarte, está todo lleno. Luego la gente se mata en la carretera. Es una locura colectiva; a eso no juego.

—¿Es mejor tener un lugar donde estar anclado?

—Durante mucho tiempo he pensado que no. Me gustaba pasar un verano en Puerto Rico, otro en México. Pero ahora, con 80 años, me encanta tener un sitio acondicionado para poder trabajar y pasear. Te da seguridad saber dónde vas a cenar con los amigos. Además, hace demasiado tiempo

que ya no me sorprende con nada. Me he pasado muchos años yendo a playas donde había escorpiones en la arena y resulta que tenía Mallorca muy cerca.

Recuerdos de un verano especial

—¿Recuerda algún verano realmente especial?

—Hace tres años ya no tenía casa en el puerto de Andrax y todavía no teníamos casa en Ibiza. Entonces mi hijo, Fabricio, me preguntó ¿dónde quieres ir este año? Recordaba un pueblo de pescadores en Túnez, Hamamet, con casas pequeñas, pri-

mitivas, y unas playas magníficas donde estuve hace varios años. Al lado tenía casa Sofía Loren y lo pasamos estupendamente en la playa con ella, su marido y los niños. Al volver hace tres años a Hamamet me encontré que era como el Benidorm árabe. Te llevas un disgusto enorme porque es como si hubieras perdido el paraíso. Lo mismo pasa con Mallorca, hace años era una maravilla y ahora es un desastre. Te das cuenta que todo va desapareciendo y te preguntas ¿qué hago yo aquí?

CHEMA SORIA BILBAO

«Traté de ligar con Sharon Stone en 'Sangre y arena'»

—¿Preferiría ligar con Sharon Stone y que no se supiera o que ella fuera contando que era cierto siendo mentira?

—Con Sharon Stone hice una película que se titulaba 'Sangre y arena', y entonces traté de ligar con ella aunque no llegué a cumplir los fines; sin embargo todos me preguntaban: ¿te has tirado a Sharon? No, no tuve una aventura con ella, pero si tuviera que elegir, optaría por ligar con Sharon y que no se supiera.

—¿Preferiría que su hijo votara al partido político que ha odiado toda la vida o que se casara con una persona de otra raza?

—Me da igual el partido al que vote. Votar a un partido o a otro es indiferente porque a los cinco años cambias de idea y votas a otros. La mayoría de mi generación votaba al partido comunista y hoy son directores generales y banqueros.

—¿Prefiere poner cuernos o que se los pongan?

—Los cuernos son como los dientes, duelen al salir y luego ya puedes comer perfectamente. Cuando me muera me moriré orgulloso de dos cosas: no haberme acostado con una virgen y no haber entrado en un matrimonio que funcione bien.

—Imagínese que le hacen una chapuza en casa y el responsable le pregunta si quiere la factura sin IVA, ¿qué hace?

—Todavía no estoy enterado de lo que es el IVA. Si viene un señor a casa a hacer algo le pago directamente; cuantos menos papeles, mucho mejor. Todo lo que sea estafar o no dejar ganar al Estado me parece bien.

—Si está realizando un viaje de placer y no sale tal y como se lo habían descrito, ¿disfruta o monta el número?

—No me complico. Si empiezan a pasar cosas, catástrofes, eso me parece divertido. Hoy día en un viaje no pasa nada. Se coge un viaje, un hotel con vistas al mar. No le veo la gracia; para eso es mejor quedarse en casa.